

José Antonio Carrión ■ MUSICA

## El amor en Mozart

**P**rograma: Oberturas y arias de las óperas "Don Giovanni", "Las Bodas de Figaro", "La Flauta Mágica" y "Così fan tutte" de Wolfgang Amadeus Mozart.

Intérpretes: ORQUESTA CIUDAD DE GRANADA.  
Solistas: Ana Rodrigo (soprano), Claude Pia (tenor) y Wolfgang Rauch (baritono).

Director: Pedro Alcalde. Fecha y lugar: 12 de Enero de 1997.

Auditorio del Centro Cultural Manuel de Falla.

Dentro de los conciertos extraordinarios de la Orquesta Ciudad de Granada de la presente temporada 96/97, la Fundación Caja de Granada ha patrocinado un recital de arias de Mozart (Concierto de Reyes) con tres excelentes cantantes que han sabido transmitir todo el modo de sentir el amor y sus avatares de este dios de la ópera universal.

A ello ha favorecido la presencia de un director que conoce profundamente el pensamiento del compositor de Salzburgo como es Pedro Alcalde -no en vano es Doctor en Musicología y Filosofía con una tesis sobre "Don Giovanni" por la Freie Universität de Berlín- reflejándose en su interpretación de cada uno de los pasajes, que hizo siempre sin partitura.

Un toque de distinción supuso el poder seguir el concierto con un excelente programa de mano por su estructura, diseño y contenido, donde se podía complementar la música con toda una serie de reflexiones sobre los sentimientos amorosos sacados de textos de una serie de pensadores como Goethe, Kierkegaard, Ivan Nagel y, sobre todo, el crítico y semiólogo francés Roland Barthes, que predisponían al auditorio a un ejercicio mental que trascendía la propia diletancia de estar ante una música superlativa, servida en este caso por una OCG plétórica de arte.

Ana Rodrigo, que recientemente hizo una destacada "Micaela" en la ópera "Carmen" que inauguró el Teatro Villamarta de Jerez, tuvo una actuación irreprochable en todas sus intervenciones, manteniendo siempre un exquisito estilo tanto en los solos como en el dueto de "Pamina y Papageno" con el alemán Rauch, uno de los momentos más logrados del recital, donde pudo apreciarse la capacidad de actriz de esta dulce soprano santanderina, que alcanzaba muy alto grado de expresividad en el aria de "Pamina", en la que la muerte se ensalza como supremo estado de tranquilidad y sosiego. Wolfgang Rauch domina Mozart más desde el estilo que desde la voz, ya de por sí bella y suficiente.

Su desenvoltura dramática, pese a ser un recital, quedó patente en el aria final de la primera parte en donde bordó un "Papageno" de imaginativo divertimento.

Muy diferente a lo que le ocurre a Claude Pia, cuya técnica de respiración le hacen manifestarse con evidente hieratismo y cierta constricción en la manera de emitir la voz, resintiéndose su dicción y expresividad, lo que no afectó demasiado al magnífico resultado de este concierto, un acierto más de la constante preocupación y certero patrocinio de la Caja General de Granada por el desarrollo y difusión de la cultura allí donde se encuentra presente.